

# EDITORIAL

---

Felizmente, esta edición de *Revista Cubana de Ingeniería*, que hoy llega a usted, se publica en fecha cercana a la celebración del Día Internacional de la Mujer. Esta conmemoración anual, celebrada cada 8 de marzo en todo el mundo, es un día muy especial para amar, apreciar y destacar el importante aporte a la sociedad y a la vida de todas las mujeres.

Aunque la sociedad necesita y se nutre de los aportes científicos que tanto hombres como mujeres realizan en diferentes campos del conocimiento, es una realidad que los aportes científico-tecnológicos de la mujer han sido poco reconocidos a través del tiempo en su verdadera magnitud. Esta situación puede estar influenciada en buena parte por una histórica cultura androcéntrica de la ciencia, pero que en la actualidad no debe ser la justificación para ignorar que a lo largo de la historia las mujeres han contribuido con sus resultados al progreso de las ciencias y al desarrollo de las ingenierías.

A la historia de la ciencia y la tecnología no le faltan mujeres ilustres. Solo algunos nombres bastan para demostrarlo: *Marie Curie* (1867-1934), sus resultados de investigación en la radiactividad contribuyeron a la comprensión de los átomos y son fundamentos de la física nuclear moderna; *Rosalind Elsie Franklin* (1920-1958), sus importantes estudios en la difracción de los rayos X sobre la molécula del ácido desoxirribonucleico permitieron establecer las bases para el actual conocimiento de la estructura helicoidal del ADN; y *Dorothy Crowfoot Hodgkin* (1910-1994), sus experiencias en la aplicación de los rayos X en el estudio de la estructura de las macromoléculas posibilitaron importantes avances en la bioquímica contemporánea.

En la actualidad cubana, la participación de la mujer en el campo científico-tecnológico, es extraordinaria. Por eso, como demuestra la historia y el diario acontecer, el aporte de ellas en este ámbito es reconocido como incuestionable y sobresaliente. La ciencia cubana de hoy también permite presentar mujeres con resultados relevantes en la investigación científica y en la gestión de la ingeniería. Algunas de nuestras mujeres insignes en el campo científico-tecnológico pueden ser nombradas: *Concepción Campa Huergo*, directora del Instituto Finlay y jefa del equipo cubano que desarrolló una vacuna antimeningocócica; y *Rosa Elena Simeón Negrín* (1943-2004), presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba y ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, con importantes trabajos en microbiología y sanidad agropecuaria que permitieron enfrentar en Cuba la epidemia de fiebre porcina en 1971 y 1980.

Por tales motivos, y con el afán de promover la divulgación del trabajo de la mujer en las ciencias técnicas y pedagógicas, en esta edición de *Revista Cubana de Ingeniería*, hemos querido incluir preferentemente artículos con autorías y coautorías de mujeres, con un destaque de resultados novedosos y aportes para la ingeniería. En ese sentido, los artículos en este número con autoría de nuestras féminas muestran resultados en temas tan versátiles como la simulación de cojinetes de deslizamiento en condiciones de lubricación hidrodinámica, el estudio de la vulnerabilidad de torres de telecomunicaciones y experiencias de empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Otros artículos en esta edición, presentan contribuciones en el estudio de puentes de hormigón en carreteras argentinas, en la formación de competencias profesionales de estudiantes de ingeniería y un análisis crítico del desarrollo de la tecnología moderna con consideración de sus posibilidades, impactos, retos y perspectivas.

De esta manera, *Revista Cubana de Ingeniería*, se honra y satisface en mostrar a nuestros lectores de la comunidad académica y científica, centrada en el tema de la ingeniería, una compilación de artículos, donde la mayoría de ellos, revelan y destacan algunos de los importantes aportes teórico-prácticos de la Mujer en temas de ingeniería. Permittiéndonos de esta forma contribuir a la visibilidad de los resultados de investigación de nuestras mujeres y hacernos sentir, a los ingenieros y científicos, dichosos de ser sus compañeros en el trabajo y en la vida.